

# EL COVID-19 VISTO POR LOS ESTUDIANTES

DEL CONFINAMIENTO Y LAS CLASES 'ONLINE' AL REGRESO A LAS AULAS Y LA SEMIPRESENCIALIDAD, LA CRISIS SANITARIA AFECTA TAMBIÉN A LOS MÁS JÓVENES. ESTO ES LO QUE DICEN ALGUNOS DE SU NUEVA NORMALIDAD

**studia** | JOSÉ ANTONIO GARCÍA FERNÁNDEZ  
PROFESOR DEL IES AVEMPACE (ZARAGOZA)

Hemos vuelto a las clases, aunque sea a medias. En los centros educativos, como siempre, venga a contextualizar para saber de dónde partimos. En los primeros días, evaluación inicial. Y estas cosas comentan los alumnos cuando les preguntas por su experiencia.

¿Cómo se vivió el confinamiento? Aparecen expresiones como «desmotivada»; «ansiedad»; «lo pasé fatal»; «agobiado»; «encerrado, aburrido, triste»; «fuimos mal de dinero, pero ahora ya mejor»; «muy duro»; «me ha afectado en el tema psicológico»; «nos poníamos nerviosos y nos gritábamos»; «lo que peor he llevado es no poder estar cerca de las personas que queremos»; «mi yaya vive sola y se ha sentido muy triste»; «discutía mucho con mis padres»; «mi madre estuvo en un ERTE hasta junio y desde entonces está a media jornada»; «llegué a echar de menos el instituto»; «todo iba de mal en peor... Nuestros alumnos deseaban «quedar con mis amigos», «que me diera un poco el sol» o «tener la sensación de respirar aire puro».

Sin embargo, también hubo quien vivió mejor la situación: «tampoco estubo tan mal», «he aprobado todas con buena nota»; «lo disfruté muchísimo»; «tenía todo lo necesario: música, series, películas»; «no me ha molestado estar en casa»; «me he acostumbrado»; «fue algo muy bonito y divertido»; «todos los días estaba ocupada haciendo tareas»; «una hora diaria de deporte, cocinando todos los días y leyendo»; «me vino muy bien para desconectar»; «leer más, bailar más»; «ver películas, tocar el piano, hacer ejercicio», etc.

Quienes no han tenido familiares enfermos se sienten «afortunados» por estar «sanos y salvos». Por el contrario, los que han sufrido la pandemia en su entorno se muestran «preocupados» y «tristes». «Lo que más me dolió es que no pude despedirme ni estar en el entierro de mi abuelo», dice uno. «Lo superaremos» y «me gustaría volver a la normalidad» son frases asociadas a estos casos.

El confinamiento también ha traído cosas positivas. «Leí más», «a Asimov», «Cumbres borrascosas», «siete libros», apuntan orgullosos. «Fue algo positivo»; «he podido reflexionar, conocer más cosas sobre mi familia»; «me ha sentado bien para los estudios, para darme cuenta de muchas cosas, para no

pasar tanto de todo»; «hemos aprendido a trabajar de una manera diferente»; «valorar las cosas que tenemos»; «pasar más tiempo en familia, relajarse y tener tiempo para uno mismo»; «se pueden sacar cosas buenas de esto; por ejemplo, somos menos en clase»; «valorar cosas tan simples como un abrazo»; «conocerme mejor»...

En cuanto a la competencia digital, no hay duda de que los jóvenes son nativos digitales. Unos cracks del bit. Para ellos, YouTube, Instagram, WhatsApp, TikTok, Twitter y otras aplicaciones no tienen secretos. Y el móvil es una articulación más de su cuerpo. Eso sí, el Classroom (aplicación escolar de Google) no les gusta tanto: prefieren la Play y los videojuegos. Y los chicos, más que las chicas. Al menos, en mis grupos.

La tecnología no suele darles problema, pero las clases *online*... Algunos dicen «horrorosas»; «todo el día encerrado sin poder hacer otra cosa que los deberes»; «estresado, los profes se pasaban mucho»; «era muy agobiante»; o «un caos». Sin embargo, otros las apreciaban: «Prefería *online* porque me centro más y corro menos peligro»; «prefiero el teletrabajo, ya que es más cómodo»; «veo mal el haber empezado las clases presenciales»; «mejor seguir con las clases *online*».

¿Querían nuestros alumnos volver a las aulas? Por un lado, sí, por «ver a los compis y tal» y «tener de nuevo una rutina». «Prefiero venir así que hacerlo en casa a distancia», asegura alguno. Pero por otra parte, no les gusta la nueva normalidad. «La semipresencialidad me agobia» o «se me está haciendo super raro y no me acabo de acostumbrar», comentan. También se desilusionan enseguida al ver cómo son ahora las cosas: «Se me han quitado las ganas»; «no poder acercarme a mis amigos...»; «con este horario va todo peor»; «ir al instituto me gustaba, pero ahora me parece deprimente», lamentan.

## «Lo están haciendo bien»

Sobre las medidas frente al covid en los centros, señalan: «En el *insti* está todo bien, con desinfectantes y la distancia de seguridad»; «no creo que haya dificultades»; «lo que están haciendo está bien»; «la situación la controlan bastante bien»; «tienen todo lo mejor que se puede tener...». Aunque algunos tienen miedo y dicen cosas como «empecé un poco nerviosa», «los compañeros no es que se lo tomen muy en serio», «la mascarilla me agobia mucho»,

LA MASCARILLA,  
EL HORARIO O NO  
ACERCARSE A LOS  
AMIGOS, MAYORES  
INCONVENIENTES



«aún hay muchos contagios», «puedo pegárselo a mis padres o abuelos», «mi madre es de riesgo» o «volveremos a estar confinados».

¿Y qué esperan del curso? Los hay optimistas: «no creo tener dificultades»; «si es semipresencial tengo más horas de estudio en casa»; «estoy más ilusionada por sacar buenos resultados que otros años»; «se agradece ir menos días, para qué mentir».

Otros, al contrario, ven en la semipresencialidad un problema. «No daremos tanta materia»; «seguramente sí tenga dificultades»; «prefiero asistir todos los días»; «veo más complicado aprender»; «no quiero sacar malas notas, pero siento que no voy a poder con tanto»; «tendré que prestar mucha atención y ser más responsable»; «hay asignaturas que me van a costar más», son algunas de las preocupaciones que tienen en mente.

En fin, el curso ya ha comenzado, con sus más y sus menos. Confiamos en que todo vaya bien y seguro, seguro, que todos juntos conseguiremos restablecer la normalidad. En mis tiempos jóvenes, los chicos de los tebeos, como Zipi y Zape, soñaban que se incendiaba la escuela y que, por fin, dejaban de ir al cole. Ahora que venimos de un periodo inusualmente largo de inactividad escolar, hemos comprendido que, al fin y al cabo, en el aula no se estaba tan mal. ¿Verdad que no?

Pues eso: A por todas. Y feliz curso. ≡